

Chapter Title: PRESENTACIÓN

Chapter Author(s): Flora Botton Beja

Book Title: Asia y África desde México

Book Subtitle: treinta años del Centro de Estudios de Asia y África

Book Author(s): Mariela Álvarez de Antún

Published by: El Colegio de Mexico

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnp52.3>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This content is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



El Colegio de México is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Asia y África desde México*

JSTOR

PRESENTACIÓN

Flora Botton Beja

Cumplir treinta años no es meramente llegar a la mayoría de edad. Treinta años significan madurez, experiencia y una trayectoria que, en el caso del Centro de Estudios de Asia y África, ha sido rica y fructífera. Establecer en América Latina estudios sobre Asia (y más adelante sobre África) parecía una utopía hace poco más de treinta años, una decisión surgida más del entusiasmo fomentado por la UNESCO que de una reflexión ponderada. Los contactos de América con Asia y con África fueron abundantes e importantes en épocas históricas anteriores, cuando el comercio y la evangelización utilizaron rutas que conducían a este continente. Sin embargo, cuando se planteó reanudar los contactos a través de la investigación académica, se pensó que esta tarea onerosa y compleja podía representar más una nostalgia que una necesidad.

Afortunadamente hubo defensores del proyecto. Era una realidad que tanto los países de Asia como los de África aparecían frecuentemente en las noticias. China llevaba a cabo un experimento de socialismo asiático que bien podía revertir en otras partes del continente; la guerra de Vietnam dividía al mundo y provocaba movimientos de rebeldía entre los jóvenes; en Medio Oriente el conflicto arabe-israelí se agudizaba. En cuanto a África, el proceso lento y doloroso de la descolonización, la gestación de países con problemas internos y cuya viabilidad se ha cuestionado, la imposición del *apartheid* en Sudáfrica eran motivo de discusión y de preocupación. Conocer estas regiones, manejar sus lenguas, sus culturas, su historia y sus recientes acontecimientos eran una necesidad que trascendía la mera curiosidad académica.

Fue así como nació nuestro Centro: como una necesidad de entender el mundo que nos rodea; entenderlo bien y con profundidad, conocer su pasado, sus manifestaciones culturales, las bases mismas sobre las cuales reposa su actualidad. Por eso se decidió que un paso indispensable era el aprendizaje de lenguas, las que nos darían la llave para entender todo lo demás.

Las dificultades eran enormes e hizo falta el gran entusiasmo de Graciela de la Lama, así como el apoyo que brindaron el doctor Silvio Zavala y el licenciado Víctor Urquidí, en su capacidad de presidentes de El Colegio de México. Hubo que conseguir especialistas para formar el primer grupo de estudiantes quienes provenían de toda América Latina y de todas las disciplinas, se diseñaron programas de estudio novedosos, se emprendió la tarea titánica de construir un acervo bibliográfico y, sobre todo, se insistió en tener un programa cuya seriedad y excelencia garantizaran la formación de especialistas latinoamericanos.

A treinta años de la creación del CEAA, gracias a éste se conocen mejor Asia y África en América Latina. Como señaló el licenciado Mario Ojeda en referencia a la significación de nuestro Centro: “Nosotros somos un país grande, y si queremos jugar un papel importante en el concierto internacional tenemos que conocer a los otros países por nosotros mismos bajo nuestros propios ojos, para no depender de criterios de terceros países.” (Entrevista personal). Esto se ha logrado por la inserción de especialistas en los ministerios de relaciones exteriores, en las universidades, en el mundo de la iniciativa privada. México fué el lugar donde se formaron, pero nuestros egresados no han cejado en sus esfuerzos por difundir lo aprendido en sus países de origen. Nuestros colegas han publicado extensamente artículos y libros que constituyen la fuente básica de información en lengua española para el conocimiento de Asia y África. Las traducciones de textos literarios de lenguas poco conocidas han sido fundamentales para difundir el conocimiento de un valioso acervo cultural. Nuestros especialistas participan en congresos internacionales, imparten cursos en varios países y tienen contactos con universidades de todo el mundo de donde, a su vez, vienen numerosos profesores e investigadores visitantes.

Estos contactos son también valiosos para conocer la realidad de nuestro país y nuestros logros.

La labor pionera del CEEA ha sido reivindicada en la actualidad, cuando se nos presenta un mundo interdependiente. México, al igual que otros países, busca su inserción en un contexto internacional con su integración en la *Asian Pacific Economic Conference* (APEC), su búsqueda de mercados en Asia y con el establecimiento de relaciones con Sudáfrica. Los cambios de los cuales somos testigos en la actualidad eran impensables aún hace treinta años. China se abrió al mundo y sorprende el dinamismo de su economía, Vietnam se acerca a sus antiguos enemigos, Hong Kong pronto volverá a pertenecerle a China, en Medio Oriente la OLP y el gobierno israelí ensayan la paz. Taiwan, Corea y los países del Sudeste de Asia son ya potencias económicas y mucho de su éxito se atribuye a la mentalidad forjada en ideologías heredadas del pasado, tales como el confucianismo. El surgimiento del fundamentalismo islámico crea focos de tensión en Asia y África que tienen repercusiones en otras regiones del mundo. No cabe duda de que la labor del CEEA ha contribuido a prepararnos para entender mejor el mundo actual.

En general, el Centro de Estudios de Asia y África ha servido de puente entre culturas, de enlace entre regiones, de mediador entre mentalidades. Por lo novedoso del proyecto y por los logros obtenidos en estos años, pensamos que debíamos ofrecer este testimonio al cumplir algo más que la mayoría de edad.

